

POLITICA EXTERIOR Y DEFENSA

La Política Exterior y la Política de Defensa tienen como objetivos comunes, lo que conocemos como :

OBJETIVOS NACIONALES

- Soberanía e Independencia política de la nación,
- Integridad territorial,
- Democracia y respeto de los Derechos Humanos,
- Desarrollo económico y social sostenible,
- Convivencia pacífica
- Manutención de las mejores relaciones internacionales posibles con todos los países
- Respeto del derecho internacional público como garantía fundamental de nuestros propios intereses

En la consecución de tales objetivos, encontramos muchos puntos de acción común, donde un actuar coordinado es fundamental.

Ante un conflicto o una hipótesis de conflicto, ambas se relacionan por medio de conceptos como la disuasión, la diplomacia preventiva y las acciones en tiempos de paz.

CONTEXTO ACTUAL:

REGIONAL

Como resultado de los distintos procesos de integración, cooperación regional e internacional y el proceso de globalización, las sociedades se encuentran cada vez más abiertas e interconectadas. Ello tiene también consecuencias en el plano de la defensa y la política exterior.

Si bien es cierto, que la integración y la cooperación regional e internacional configuran un mejor escenario para resolver disputas a través de mecanismos de solución de diferencias, no es menos cierto que la integración no garantiza por sí misma la desaparición de conflictos entre las naciones, ni la estabilidad de las relaciones políticas, ya que no eliminan las diferencias relativas a los intereses principales de cada país, porque existen intereses nacionales que no son compartidos y que pueden prevalecer sobre los propósitos del proceso de integración y generar antagonismos que puedan devenir en un conflicto.

MUNDIAL

La globalización tiene un efecto multiplicador de riesgos, al permitir que sus efectos se propaguen con gran rapidez. Aparecen nuevas amenazas, como el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado, etc. Aumentan las causas de los conflictos y tienen vinculación directa con el medio ambiente, la escasez de recursos estratégicos, como el agua, etc.

Además del concepto tradicional de una agresión armada contra el territorio nacional o sus intereses, surgen fenómenos y problemas tales como la proliferación de armas de destrucción masiva.

Por ello, el objetivo global de contribuir a la estabilidad y a la paz internacionales, no representan solamente un fin altruista, sino un fin que tiene como resultado asegurar nuestra propia defensa nacional.

Contar con medios militares de primer orden orientados a la defensa del territorio ya no es suficiente para garantizar la paz y la estabilidad internacionales. Los ejércitos pasan a ser instrumentos para actuar en los conflictos civiles que desgarran otros países, ayudando al establecimiento de un orden pacífico y estable que contribuirá a la seguridad global.

CONCLUSIÓN

La defensa nacional sigue descansando, fundamentalmente, en su propio Poder Nacional y en los factores de balance que su proyección internacional alcance, como resultado de su actividad diplomática y sus relaciones exteriores.